

---

## RETENCIÓN ESCOLAR: ESTRATEGIAS DE POLÍTICA SOCIOEDUCATIVA EN LA DESERCIÓN ESCOLAR.

**Kelsy Rizo Mendoza<sup>1</sup>**  
kelsyrizo@gmail.com  
**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0005-6844-1392>  
**Universidad Pedagógica  
Experimental Libertador**  
Venezuela

**Carlos Alberto Castro Cantillo<sup>2</sup>**  
ccastro1392@hotmail.com  
**ORCID:** <https://orcid.org/0009-0009-7981-5758>  
**Universidad Pedagógica  
Experimental Libertador**  
Venezuela

**Recibido: 14/01/2025**

**Aprobado: 10/03/2025**

### RESUMEN

La indagación que se presenta, plantea como objetivo general explorar las posturas que, en orden de políticas educativas de Colombia, están siendo llevadas a cabo e implementadas, como acciones estratégicas de Retención escolar, para atajar el fenómeno de la deserción escolar, en el fortalecimiento y permanencia del estudiante en el sistema educativo, de manera activa y participativa. Para ello se aplicó la investigación de tipo revisión documental, exploratoria, descriptiva, explicativa de diversos artículos de ley, artículos académicos, científicos, que tratan sobre el tema, bajo el esquema de la dialéctica, buscando hilar desde el método interpretativo, dicho análisis, para la perspicacia de la actual realidad de esta situación que afecta a toda la población estudiantil comunidad educativa, buscando ofrecer una visión amplia y prospectiva del actual esquema Nacional colombiano, en su forma interventora escolar.

**Palabras clave:** Retención escolar, Estrategias de política socioeducativa, Deserción escolar.

---

<sup>1</sup> Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación.

<sup>2</sup> Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorado en educación.

## SCHOOL RETENTION: SOCIO-EDUCATIONAL POLICY STRATEGIES FOR DROPOUT MITIGATION

### ABSTRACT

The general objective of the research presented here is to explore the positions that, in order of Colombian educational policies, are being carried out and implemented, as strategic actions of school retention, to tackle the phenomenon of school dropout, in the strengthening and permanence of the student in the educational system, in an active and participatory manner. For this purpose, a documentary review type research will be applied, exploratory, descriptive, descriptive, explanatory of various articles of law, academic and scientific articles, dealing with the subject, under the dialectic scheme, seeking to spin from the interpretive method, such analysis, for the insight of the current reality of this situation that affects the entire student population educational community, seeking to provide a broad and prospective vision of the current Colombian National scheme, in its school interventionist form.

**Keywords:** School dropout, Strategies for socio-educational policy, School retention.

---

## INTRODUCCIÓN

La realidad socioeducativa converge, actualmente, entre diversos elementos estructurales, coyunturales y dimensionales que afectan el desempeño cotidiano de vida de todos los actores dentro del sistema, destacando asuntos de interés y de atención debida que van desde directrices de política educativa, hasta las acciones mínimas de empeño de cada ente por hacer posible y realidad el hecho educativo. Sobre estas líneas se presenta como relevante, no dar puntillada alguna sobre lo evidente de una realidad que ha afectado antiquísimamente lo escolar y la calidad formativa de los estudiantes, como es la deserción escolar, sino sobre aquello que se viene realizando en favor de una retención y no solo permanencia de estos, sino de su oportuna adecuación contextualizada de su existencia dentro del plantel educativo, sea cual fuere el espacio.

Es así que para enfrentar la temática, en esta presentación narrativa se aludirá, en un primer momento sobre lo que acontece a la deserción escolar, sus diversas aristas en comprensión socioeducativa, para luego (como segundo momento), adentrarse al campo de lo posible, es decir, lo que se viene realizando desde instancias de política educativa y social, a nivel de acciones estratégicas, como lineamientos, programas, proyectos, acuerdos, argumentos de ley, que se han venido construyendo sobre la base viable, confiable para atender desde la Retención y permanencia de los estudiantes en el sistema educativo y las ideas que permitirán delinear nuevas propuestas y directrices.

Por consiguiente, que el estudio permita dar una visión al lector sobre la actual realidad, a su vez otorgar relevancia a estatutos que se han ido configurando dentro de

este haber que busca atajar la realidad de la deserción escolar dentro de los contextos escolares, fuera cuales fuera su entorno, espacio y vivencia geohistórica; además de ello, profundizar en estos argumentos y visibilizar, en la realidad de vida de los estudiantes y de las familias, para confrontar dichas acciones en papel, sobre lo real de cada situación escolar, ajustando el conocimiento racional abstracto a procesos empíricos que dan seguridad de estos procesos de ley y acuerdos que, en su mayoría, precisan mayor intervención humana-escolar, para que la deserción escolar sea abarcada en todo su esplendor como fenómeno que afectan directa e indirectamente la vida, a posterior, de cada estudiante.

### **Deserción escolar: comprensión de una realidad socioeducativa.**

Sobre estos postulados, el fenómeno de la deserción escolar ha tomado cada vez más importancia reflexiva de análisis y estudio en todos los niveles y modalidades educativas, para saber enfrentar tal situación y considerar ser un tratado de alta relevancia, buscando comprender su naturaleza, además del empeño que, desde políticas sociales y educativas en el sistema educativo colombiano, se han buscado para intervenir en dicho proceso.

De esta manera se pueden destacar datos estadísticos que aluden a esta realidad partiendo de argumentos documentales que aducen a esta memoria descriptiva de la deserción escolar, y es desde los datos de la UNESCO (2019), se estima que

aproximadamente 258 millones de niños y jóvenes en edad escolar no asisten a la escuela. A su vez, en Latinoamérica, en el Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo (Banco Mundial, 2020), se estima una tasa porcentual de deserción escolar del 15% al 30%, que afecta, sobre todo a los jóvenes, en países de centro América. Y de igual manera, la UNESCO (2019), expone en su informe que la tasa de deserción escolar en la región, aludiendo al contexto latinoamericano, de relevancia en las últimas décadas, es significativamente más alta que en otras partes del mundo, lo que plantea un desafío para el desarrollo social y económico de los países en esta zona del continente.

Quizá no haya tema en el campo de la educación tan complejo y difícil como este del abandono o deserción escolar. Por momentos se cree que se conoce lo suficiente, sus causas, sus desarrollo y consecuencias, pero de pronto una mirada un poco más cuidadosa pone de manifiesto relieves y aspectos que pueden volver a sorprender. Por un lado, la permanencia escolar señala la existencia de éxitos sociales previos, por otro lado, el retiro escolar pone en evidencia complejos mecanismos de exclusión e invisibilidad social. El evento que hace que un niño o una niña, joven, dejen la escuela debe ser leído como el catalizador que desencadena una acumulación de múltiples factores, constituyendo un argumento delineado como una forma de marginación social.

En este sentido, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, (ahora en adelante: MEN, 2022), expresa que la tasa de deserción escolar en Colombia alcanzó el 9,5% en el año 2021, lo que equivale aproximadamente 1,2 millones de estudiantes que abandonaron sus estudios. Y un análisis regional realizado por el Observatorio de la

Universidad Colombiana (2021) reveló que las tasas de deserción varían significativamente entre departamentos. Los departamentos con las tasas más altas de deserción escolar son Chocó (13,8%), Vaupés (12,9%) y Vichada (12,5%), mientras que los departamentos con las tasas más bajas son Cundinamarca (7,2%), Caldas (7,5%) y Risaralda (7,8%).

Sobre lo versado, igualmente el MEN (2020), indica que la deserción escolar es un fenómeno preocupante en el sistema educativo colombiano, especialmente a nivel universitario. Según datos del Ministerio de Educación Nacional, la tasa de deserción en educación superior alcanzó el 45.3% en 2019, lo que significa que casi la mitad de los estudiantes que ingresan a la universidad no logran culminar sus estudios. Sumado a este apartado, la aparición de la pandemia del COVID-19, según Barrera, Galindo y Maldonado (2022) evidenció que las capacidades económicas de los estudiantes y sus hogares jugaron un papel fundamental en el aumento de la deserción dentro, de este marco.

Sumando a toda esta idea, el ente rector del MEN (2022), expone que es especialmente preocupante este fenómeno en la educación superior, donde se estima que el 45,3% de los estudiantes que ingresan no logran culminar sus programas académicos; a su vez, se reporta que aproximadamente el 50% de los estudiantes que ingresan a la educación superior no completan sus estudios. Sobre estos datos estadísticos y lo que puede delinear estas evidencias, es clara la situación que no solo deviene de estos años, sino que se fragua de años anteriores, como indica también los

compiladores Jiménez y Ariza (2021), donde señala, desde argumentos expuestos en su informe, que:

Tanto la Unesco como la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) ya señalaban desde 2009 que menos de la mitad de los jóvenes de veinte años lograban completar la secundaria en Latinoamérica. Desde los niveles de ingreso familiares, las cifras son lapidarias y del todo preocupantes, ...cerca del 80 % de los jóvenes latinoamericanos pertenecientes a los segmentos más ricos de la población (quintil de ingresos más altos), concluyen la enseñanza secundaria: Dicho porcentaje solo llega al 20 % en el caso de los estudiantes cuyos ingresos familiares se ubican en el quintil más bajo. Este problema sigue siendo mucho más agudo en las zonas rurales y poblaciones indígenas de la América Latina. (p. 25)

Sobre estas ideas, la deserción escolar es un fenómeno social que viene desde escalas macro y se instala en la realidad social educativa nacional micro, trayendo consecuencias nefastas para el Estado, las instituciones educativas y por último para estudiantes desertores. Para los educandos representa un obstáculo en su trayectoria educativa, social y económica y, en términos del Estado y las políticas públicas, la deserción escolar afecta la eficiencia del gasto público, por su complejidad al calcular las pérdidas económicas, dado que en una sociedad este declive presupuestario, varía de acuerdo a la vulnerabilidad de los estudiantes, en este caso: la zona urbana o rural, el nivel que cursa o la región específica, lo cual implica para las instituciones educativas, pérdidas de recursos humanos, técnicos y materiales.

Ahora bien, ¿qué es la deserción escolar y qué la acompaña? Según la Real Academia Española, la deserción implica abandonar las obligaciones y separarse de las concurrencias que se solían frecuentar. La palabra escolar, por su parte, hace referencia a aquello que es perteneciente o relativo al estudiante o a la escuela, en este sentido la

deserción escolar puede entenderse como el abandono del sistema escolar por parte de los estudiantes, provocado por la combinación de factores que se generan tanto al interior del sistema como en contextos de tipo social, familiar, individual y del entorno.

Teniendo en cuenta la Guía: Apropriación y uso del SIMPADE, (2012), del Ministerio de Educación Nacional en Colombia, la deserción consiste en la interrupción o desvinculación de los estudiantes del Sistema Educativo, que no permite que se culminen los estudios en forma efectiva. Según su duración la deserción puede ser temporal o definitiva ya que algunos estudiantes que abandonan algún curso pueden matricularse al año siguiente (deserción temporal) mientras que en otros casos los estudiantes que abandonan no retornan al sistema educativo.

También se puede destacar la deserción escolar según su Alcance: puede estar referida al establecimiento educativo o del sistema educativo en general; A su Temporalidad reconociendo el momento o momentos de la trayectoria en la que ocurre; A sus Niveles de estudio, como: preescolar, primaria, secundaria, media o universitaria. Sobre lo expresado, Morrow (1986) define la deserción desde lo educativo, cuando un estudiante que estuvo inscrito en la escuela la abandona por un largo periodo de tiempo y no se inscribió en otra escuela. En este acuerdo de pareceres se pueden decir que la deserción escolar se refiere al abandono temporal o definitivo del sistema educativo por parte de estudiantes que han estado matriculados, pudiendo o no retornar durante el periodo académico. Puede ocurrir en cualquier nivel o grado, pero se evidencia como tiene concentración principal en la educación media superior.



Según Román (2013), la deserción escolar es un fenómeno multicausal que responde a la interacción de factores individuales, familiares, escolares y socioeconómicos. Desde una perspectiva individual, inciden variables como el género, la edad, el rendimiento académico, la repitencia y las expectativas educativas. En el ámbito familiar, el nivel socioeconómico, la estructura del hogar y el involucramiento de los padres son determinantes. El clima escolar, la calidad de la enseñanza y las relaciones con docentes y pares también influyen en la decisión de abandonar.

En continuidad con lo expuesto, otras causas que influyen en la deserción son multifactoriales. Poder clasificar sus causas en dos vertientes: causas externas a la escuela y causas internas a la misma. Las causas externas tienen que ver con acciones que se dan fuera del entorno escolar, es irónico pensar que la misma escuela provoca la deserción escolar, pero en muchos de los casos es así y es aquí donde entran las causas internas y tenemos a aquellas que se producen por reprobación de materias, expulsión o bien por una falta de adaptación del estudiante a la estructura social de la institución educativa.

Así el fracaso escolar, en conjunción con este fenómeno de la deserción, se produce cuando algo falta en algún punto del sistema educativo o familiar como: familias disfuncionales, donde uno de los padres ejercer la labor de padre y madre, o padres alcohólicos y en muchos casos el niño o niña debe abandonar la escuela para ponerse a trabajar para ayudar con el sustento de su hogar y el niño o joven con dificultades no es ayudado para superarlas. La responsabilidad no es del alumno, es principalmente del

sistema educativo. El fracaso escolar se da de alguna manera por una acción educativa que no ha orientado, ni ha sabido acompañar los procesos correctamente, las dificultades del estudiante, ni se ha tratado con el necesario acierto. Los docentes son la segunda pieza más débil del sistema; están colocados en la línea de fuego y, a veces ni se les prepara ni se les ayuda a la hora de programar los aprendizajes de sus alumnos.

La solución consiste en ver qué dificultades concretas plantea un niño o joven con problemas de aprendizaje. Después detectar todos los factores que intervienen en su dificultad y, sabiendo las implicaciones del caso, construir un programa de objetivos para ese niño y ponerlo en práctica. En estudios realizados por Sánchez (2024), el niño o niña decide dejar las aulas porque no encuentra solución a su problemática que le aqueja. Su bolsa ya no permite cuadernos, ahora recibe solo herramientas para el trabajo, y en algunos de los casos, sino es en la mayoría que deja la escuela para hacer parte de la delincuencia organizada.

Aludiendo a este hecho, son diversos los factores que acompañan este fenómeno, por lo tanto, diversos estudios, como los emprendidos por Espíndola y León (2013), han identificado los principales factores de riesgo asociados a la deserción escolar. A nivel individual, destacan el bajo rendimiento académico, la repitencia, la maternidad-paternidad adolescente y el consumo de drogas. En el ámbito familiar, la pobreza, la violencia intrafamiliar, el bajo nivel educativo de los padres y la falta de apoyo y supervisión son factores clave.

En el plano escolar, inciden negativamente el ausentismo docente, la falta de recursos, el acoso y la violencia entre pares, y las prácticas pedagógicas poco motivadoras. Según Guevara (2005), algunos componentes de la práctica docente pueden perturbar el clima escolar, como el estilo del profesor, el grado de participación de los alumnos y los niveles de atención y comprensión del grupo. El profesor es una figura significativa en la vida del alumnado, ya que proporcionan conocimientos y habilidades de aprendizaje vitales para su desarrollo social y psicológico, sirviendo como modelos de conductas normativas y habilidades sociales. Los estudiantes, al relacionarse con los educadores, deberían aprender habilidades fundamentales para relacionarse sin violencia, como empatía, resolución de conflictos y respeto.

De acuerdo con Elías y Molina (2005) en el Documento de Panorama Social de América Latina 2001-2002 los factores de deserción pueden ser resumidos en las siguientes líneas:

- Problemas de desempeño escolar, esto es, un bajo rendimiento, dificultades de conducta y aquellos relacionados a la edad.
- Problemas con la oferta educativa o la falta de establecimientos, es decir, ausencia del grado, lejanía, dificultades de acceso, ausencia de los maestros.
- Falta de interés de las/los adolescentes y de sus familias en educación.
- Problemas familiares, básicamente mencionado por las niñas y los adolescentes tales como la realización de quehaceres del hogar, el embarazo y la maternidad.

- Problemas relacionados al medio que los rodea tanto comunitario como las redes sociales existentes.
- Razones económicas, falta de recursos en el hogar para hacer frente a los gastos que demanda la escuela, el abandono para trabajar o buscar empleo.

Otras razones, tales como la discapacidad, servicio militar, enfermedad o accidente, asistencia a cursos especiales, entre otros. De los factores mencionados, el problema más inmediato es que más del 70% de los jóvenes señala que se ha retirado por dificultades económicas o porque se encuentra trabajando o buscando empleo, (Panorama Social de América Latina 2001-2002). Existen diferentes estudios que analizan la problemática de la deserción escolar en sus respectivos países. Para Elías y Molina (2005) demuestran que el problema deserción para diversos países es que, a partir de la organización, la comparación y el contraste de las percepciones de educandos y educadores hacen posible que existan inferencias sobre el fenómeno de la deserción escolar.

Los puntos emergentes hacen referencia al distanciamiento de la escuela de la realidad del adolescente, los mecanismos de discriminación de género que no son replanteados en la escuela y la violencia contra los propios alumnos que se da dentro de las instituciones escolares. Por último, existen rasgos de identidad y de valores dentro de las y los adolescentes que fueron entrevistados, esto, de cierta forma ayuda a que se

puedan dar algunas pistas para trabajar con ellos, de manera especial con los más vulnerables.

En este sentido Montero (2007) analiza las principales determinantes sobre las decisiones de asistir a la escuela o de trabajar en jóvenes chilenos de 14 a 17 años de edad. Sus principales conclusiones se enfocan a que la elección del individuo es asistir a la escuela está correlacionada de forma negativa con la decisión de ir a trabajar. Sus principales resultados mostraron que alumnos con padres con baja escolaridad y que vivan en zonas rurales tienen una alta probabilidad de desertar en la escuela. El tipo de sexo no afecta la decisión de desertar, pero sí la de trabajar.

También encontró que a mayor edad aumenta la probabilidad de trabajar y la de no asistir a la escuela. Esto puede ser básicamente que en el corto plazo el costo de oportunidad de estudiar es más elevado que el hecho de incorporarse al mercado laboral, las consecuencias se dan en el largo plazo, cuando el mercado laboral se hace menos redituable con bajos niveles de escolaridad. Y por último encuentra que el ingreso no es un factor que altere la toma de decisión por desertar.

Otros factores y causas de la deserción escolar al nivel de la educación superior en Colombia, no se reduce únicamente al factor económico, sino que incorpora otros de naturaleza objetiva y subjetiva. Entre los principales factores que influyen en la deserción escolar se encuentran, según Castaño et al., (2008), Pérez y Rodríguez (2015), Himmel (2002), Tinto (1989), Giovagnoli, (2002) y Sánchez et al. (2017): Dificultades socioeconómicas: La falta de recursos económicos y problemas familiares son

determinantes clave; Bajo rendimiento académico: La repitencia de cursos y las dificultades de aprendizaje son factores que contribuyen a la deserción; Problemas de adaptación: La dificultad para integrarse a la vida universitaria y los problemas de salud mental son comunes entre los estudiantes desertores; Falta de orientación vocacional: La elección inadecuada de carrera y la desmotivación son causas frecuentes de deserción; Problemas institucionales: Las deficiencias en la calidad de la educación y la falta de apoyo a los estudiantes son factores que afectan su permanencia.

Para Castaño et al. (2008), el fenómeno de la deserción escolar en Colombia está influenciada por diversos frentes factoriales como son los individuales, familiares y contextuales. A esto, los factores Socioeconómicos, en un 43,2% de los estudiantes que desertan provienen de hogares con ingresos inferiores a un salario mínimo; entre los académicos, el 38,7% presentan un bajo rendimiento académico y dificultades en asignaturas clave; los institucionales, en un 18,1% de los estudiantes que desertan citan problemas relacionados con la institución educativa, como falta de apoyo y orientación. Otros influyentes son la falta de motivación, en un 25,4%, problemas de salud en un 12,9% y el embarazo adolescente en un 8,5%.

Otros aspectos, quizá menos escuchados, pero si rumoreados es el hecho de que, en algunas instituciones, la deserción escolar también se relaciona con la pertenencia a grupos como "parches" y pandillas, lo que indica que el sistema educativo no ha sido capaz de incluir a estos estudiantes y satisfacer sus demandas complementarias al proceso formativo (Sánchez et al., 2017).

Todo esto es corroborado por otros autores como Parámo y Correa (1999), al considerar que la deserción escolar en el contexto colombiano, en efecto es múltiple y complejo. Factores como el contexto sociocultural, las dinámicas políticas, las disposiciones legales y las trayectorias escolares de los estudiantes configuran un entramado que influye en la permanencia o abandono del sistema educativo. En el ámbito rural, se suman determinantes como las dificultades relacionadas con aspectos ambientales y curriculares, que generan ausentismo a clases presenciales y derivan en deserción escolar (Díaz, 2008). Y en el caso de estudiantes con necesidades especiales, la pandemia de COVID-19 agravó la situación, alejándolos aún más de las aulas y exponiéndolos al fracaso escolar y la injusticia social (Sánchez y Otero, 2021).

Ahora bien, desde un espectro más amplio, las causas de la deserción escolar en Latinoamérica son similares a las observadas a nivel global, pero también están influenciadas por factores culturales y socioeconómicos específicos. Un estudio de Cárdenas y Rojas (2021) destaca que la violencia, la desigualdad y la falta de acceso a servicios básicos son factores que afectan la continuidad educativa en la región. Además, las expectativas laborales y la presión económica llevan a muchos jóvenes a abandonar la escuela para ingresar al mercado laboral prematuramente.

Por consiguiente, son diversas las causas que están bajo esta realidad. Así, buscando acompañar lo que la encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE), realizada a estudiantes desvinculados del sistema educativa, dentro de las 5 principales causas de deserción escolar en el país están las dificultades académicas y el hecho que

---

a los niños no les gusta el estudio. (MEN, 2012). Estos dos aspectos atañen directamente a la institución educativa, que tiene el compromiso social de buscar alternativas que ofrezcan soluciones al problema.

Sobre este acuerdo, argumentativo, lo que respecta, el Ministerio de Educación Nacional en Colombia (MEN) (2012), existen cuatro formas de medir la deserción escolar, que varían fundamentalmente y que consisten: En primer lugar, se deben establecer los cálculos de los eventos anuales de deserción que permiten medir la proporción de estudiantes que cada año abandonan, tanto los que abandonan en el transcurso del año escolar, como los que abandonan al finalizar el año y comenzar el siguiente.

En segundo lugar, se efectúa el cálculo de la situación de deserción de un grupo de edad determinado, que refiere al proceso acumulado de deserción de todos los niños y jóvenes que componen ese grupo. En tercer lugar, el cálculo de la deserción dentro de los cortes, lo cual permite analizar la situación educativa de un grupo de estudiantes a lo largo de un periodo de tiempo. Esta mirada es la mejor aproximación para observar el tipo de desvinculación del sistema educativo bien sea, temporal o definitivo. Y por último el cálculo de los indicadores relacionados con la trayectoria educativa, que permite establecer que tanto por ciento de los estudiantes de un grado de un establecimiento estatal ha abandonado alguna vez sus estudios.



Aunado a estas ideas, son claras las consecuencias de la Deserción Escolar, que va dejando su huella en el proceso educativo de los estudiantes en el tiempo, dado que, a nivel individual, según Rumberger (2011) y la UNESCO (2019), los estudiantes que abandonan la escuela enfrentan mayores dificultades para acceder a empleos bien remunerados y tienden a vivir en condiciones de pobreza. En referencia social, la deserción escolar contribuye a la perpetuación de ciclos de pobreza y desigualdad, limitando el desarrollo económico de las comunidades.

Aterrizando estas ideas, Peña et al. (2019), alude que la deserción escolar tiene múltiples consecuencias negativas tanto para los individuos como para la sociedad en general. Así se reitera el carácter individual, los estudiantes que desertan enfrentan mayores dificultades para acceder al mercado laboral y tienen menores ingresos a lo largo de su vida. Según un informe del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2021), la tasa de desempleo entre los jóvenes que no completaron su educación secundaria es del 21,5%, en comparación con el 14,2% para aquellos con educación superior y un estudio realizado por el Banco Mundial (2020) estimó que la deserción escolar cuesta a Colombia aproximadamente el 0,7% de su PIB anual en términos de ingresos perdidos y costos adicionales en salud y seguridad social.

Considerando todas estas posturas tanto estadísticas como argumentativas de autores sobre la realidad de la deserción escolar, en contextos globales como locales, a nivel nacional, permite que se pueda tener una visión clara, holística de la problemática que afronta este imaginario que se enmarca y matiza de diferentes factores, como han

indicado numerosos documentos, desde lo contextual, infraestructura, políticas educativas, realidad subjetiva del estudiante, del docente y de los actores institucionales, lo cual lleva a repensar acciones que puedan ofrecer caminos teórico-prácticos, ya no sólo para atender la evidente problemática sino para afrontarla desde acciones estratégicas que consideren la retención y la permanencia del estudiante dentro de la institución, concibiendo la idea de nuevas formas de ofrecer oportunidades en tiempo y espacio a estos, que por diversas circunstancias, situaciones tanto: personales, familiares, económicas, sociales se hayan alejado o abandonado el sistema educativo y, por ende, se precisan de una deconstrucción de lo que hasta ahora se ha podido conocer como “estudiante escolarizado”, quizá con la pretensión, según el análisis que se viene realizando, considerar nueva formas de escolaridad, que lleva en sí y de forma inherente, un proceso didáctico o de intervención pedagógica en la enseñanza y el aprendizaje, que va más allá del espacio institucional.

De esta panacea, que se delinee algunas posturas que son tratadas como estrategias para tratar este evento, por demás, normal, de la deserción Escolar en Colombia, como consecuencia de los esfuerzos porque todos se incluyan y participen de manera activa en el proceso educativo, como reza el argumento del MEN (2022), al contener que:

El Gobierno nacional en el Plan Nacional de Desarrollo 2018 – 2022 “Pacto por Colombia, pacto por la equidad”, planteó dentro de sus objetivos principales “Brindar una educación con calidad y fomentar la permanencia en la educación inicial, preescolar, básica y media”, promoviendo la consolidación de trayectorias educativas completas, para lo cual estableció la línea estratégica de acogida, bienestar y permanencia escolar, con acciones específicas que parten del análisis de los factores asociados a la deserción en Colombia. (p. 10)

De ahí que ya no se trate la problemática como datos estadísticos, sino que se provean acciones de retención estratégica para fomentar, motivar, elevar el agrado y la perspectiva visionaria de los estudiantes, atajando todas las causas y factores que intervienen negativamente en este proceso de permanencia y oportunidad. En este parecer, Barrera et al. (2019), señalan que, para reducir las tasas de deserción escolar en Colombia, es necesario implementar estrategias integrales de retención que aborden los diversos factores que contribuyen a este problema, el cual recomienda: Fortalecer el apoyo financiero a los estudiantes, desde programas de becas; mejorar la calidad de la educación y el apoyo académico, a través de tutorías, mentorías y programas de refuerzo escolar; desarrollar programas de orientación vocacional y profesional; Fortalecer la articulación entre la educación media y superior, para facilitar la transición; Implementar estrategias de prevención y atención temprana, para identificar a los estudiantes en riesgo de deserción y brindarles el apoyo necesario.

Otros aspectos a tener en cuenta, es crear ambientes escolares inclusivos; La participación de la comunidad y la colaboración entre gobiernos, organizaciones no gubernamentales y el sector privado son fundamentales para desarrollar soluciones

efectivas. En este acuerdo, un informe de la UNESCO (2020), las intervenciones que involucran a las comunidades locales tienden a ser más efectivas en la reducción de la deserción escolar.

### **Retención Escolar y estrategias de políticas Educativas en Colombia**

La retención escolar se refiere a la capacidad de un sistema educativo para mantener a los estudiantes matriculados hasta la culminación de sus estudios. Este concepto no solo implica la permanencia física en la institución, sino también el compromiso y la motivación del estudiante hacia su proceso educativo. La retención escolar es un aspecto fundamental para garantizar el derecho a la educación en Colombia. Las políticas y programas implementados han mostrado avances significativos, pero aún enfrentan desafíos en términos de calidad y equidad. Para mejorar la retención escolar, es esencial continuar fortaleciendo la articulación entre la familia, la escuela y la comunidad, así como adaptar las intervenciones a las realidades locales.

Con relación a las estrategias que se enfocan sobre la retención, el término retención se deriva del latín *retentio-onis* que significa acción y efecto de retener. Un programa de retención estudiantil comprende un conjunto de acciones desarrolladas por el aparato educativo en una institución para garantizar el acompañamiento al estudiante durante su trayectoria académica, de tal manera que pueda culminarla en forma exitosa.

Según Fishbein y Ajzen (1980) las estrategias de retención deben examinar en primera instancia, a los individuos y especificar los rasgos de su personalidad y su grado de intencionalidad para alcanzar metas. Estos autores plantean un modelo que específica que las creencias y actitudes de un individuo influyen de forma directa en la forma de comportarse las personas. A la luz de este planteamiento de tipo psicológico la retención sería el resultado del fortalecimiento de las intenciones que tiene un estudiante al ingresar a un nivel superior de educación. (Citado por Reyes, 2007,).

Al respecto Muñoz (2013), resalta qué factores externos al estudiante pueden determinar su decisión de continuar estudiando puesto que esta es el producto del déficit de integración del estudiante con el ámbito de la educación superior y sus demandas. Aspectos como el contexto familiar, el desarrollo intelectual y el apoyo de pares, producen un nivel de integración social que impacta de forma directa la satisfacción y el compromiso institucional que definen la intención del estudiante de continuar vinculado con su proyecto académico.

Por otra parte, Tinto, (1989), plantea un modelo de gran influencia en el estudio de la permanencia y el éxito académico. La propuesta involucra las condiciones de ingreso del estudiante (antecedentes familiares, atributos personales, tipo de escolarización) así como la facilidad o dificultad para la integración institucional que se desarrolla entre la institución y el estudiante.

Así el éxito de un estudiante se encuentra mediado por su grado de integración académica y social lo cual pone de relieve su capacidad para el cumplimiento de los estándares académicos que demanda la educación, ya que en las relaciones escolares es donde se forja y fortalece el tejido de relaciones sociales con los miembros de la comunidad académica, otros estudiantes, docentes y directivos. Cobra relevancia por lo tanto las iniciativas relacionadas con la vinculación del estudiante a actividades curriculares y extracurriculares de la institución y su integración con los docentes y sus pares.

En este sentido Pinto, Durán, Pérez, Reverón y Rodríguez (2007) afirman que es necesario considerar los modos de ajuste que experimenta el educando, bien sea en el orden institucional o bien en el orden personal. En general estos modelos han servido de base para determinar las causas de deserción y para la generación de programas del tipo, monitorias, consejerías académicas, servicios psicosociales, programas de orientación vocacional, programas de apoyo financiero y otros cuyo objetivo es optimizar la retención escolar.

A decir, sobre los planteamientos que se vienen haciendo, Swail, Redad y Perna (2003) agrupan los programas destinados a apoyar el estudiante, en cinco grandes categorías:

- Programas de reclutamiento y admisión, que consiste en el desarrollo de acciones de tipo informativo y de orientación que pretenden ubicar a aquellos estudiantes cuyos valores y objetivos mantienen cierto grado de coherencia con los de la institución.
- Programas de apoyos financieros dedicados a financiar los estudios y a subvencionar gastos asociados a la supervivencia del estudiante, que lo requiera.
- Programas de servicios académicos cuya intención radica en promover la vinculación de los estudiantes con su medio, de tal manera que se den los ajustes para una efectiva integración social.
- Programas relacionados con el currículo y la instrucción, la forma de llevarlos a la práctica, así como el desarrollo de acciones que permitan examinar la calidad de los mismos y las prácticas pedagógicas, para ampliar las posibilidades de generar ambientes óptimos y motivadores.
- Programas de servicio estudiantil, encaminados a motivar y desafiar al estudiante tanto en lo intelectual como en lo creativo; creación de espacios de trabajo colaborativo con pares; interacción cordial de los estudiantes con los educadores y otros miembros de la comunidad escolar, creación de ambientes de apoyo en el campus, que fomenten tanto la buena realización de actividades académicas y el cultivo de relaciones sociales funcionales.

De esta manera, la implementación de estrategias y programas específicos se hace necesaria para disminuir la desvinculación de estudiantes de su trayectoria académica. Este conjunto de estrategias metodológicas se fundamenta en las dimensiones lúdico-artística, económica, pedagógica, académica, psicosocial, familiar y vocacional entre otras, dado que en el siglo XXI la escuela debe ser capaz de preparar a los estudiantes para un mundo en permanente cambio. De acuerdo con la Comisión Internacional de la UNESCO, además del conocimiento, el aprendizaje del futuro debe comprender: el aprender a aprender, el aprender a hacer, el aprender a ser y el aprender a convivir en comunidad.

De allí que las políticas educativas sobre retención escolar en Colombia, se basan actualmente acciones que abarcan la retención escolar, el cual buscan garantizar que los estudiantes permanezcan en el sistema educativo y completen sus estudios. Estos programas, proyectos consisten, según el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2021), en:

*Programa de Alimentación Escolar (PAE):* El PAE es un programa del Gobierno Nacional que tiene como objetivo contribuir al acceso con permanencia escolar, mediante el suministro de un complemento alimentario, para los estudiantes matriculados en establecimientos educativos oficiales, que jornada única o extendida y que presentan mayores niveles de pobreza y vulnerabilidad en el país



---

*Programa de Gratuidad Educativa:* Este programa busca garantizar el acceso y la permanencia en el sistema educativo de los niños, niñas y jóvenes, mediante el apoyo a las entidades territoriales certificadas en educación para la implementación de la gratuidad educativa en los establecimientos educativos oficiales.

*Programa de Educación Rural (PER):* El PER es una estrategia del Ministerio de Educación Nacional que busca mejorar la calidad de la educación en las zonas rurales del país, a través de la implementación de modelos educativos flexibles y pertinentes, el fortalecimiento de la formación docente y el mejoramiento de la infraestructura educativa rural (Ministerio de Educación Nacional, 2021).

*Programa de Educación Inclusiva:* Este programa tiene como objetivo garantizar el acceso, la permanencia y la calidad de la educación para todos los estudiantes, independientemente de sus características personales, sociales, culturales o económicas. El programa busca eliminar las barreras que impiden la participación y el aprendizaje de los estudiantes en el sistema educativo

*Programa de Prevención del Embarazo Adolescente:* El Ministerio de Educación Nacional, en coordinación con otras entidades del gobierno, ha implementado este programa para prevenir y reducir el embarazo adolescente en el país. El programa busca promover la educación sexual y reproductiva en las instituciones educativas, así como brindar apoyo y acompañamiento a las estudiantes embarazadas y madres adolescentes para garantizar su permanencia en el sistema educativo.

Otros proyecto y programas de política educativa y de retención escolar, son las enmarcadas en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) y el Plan Decenal de Educación 2016-2026, el cual algunas de las iniciativas más relevantes incluyen, según Gaviria et al. (2010), Delgado (2010), Aguirre (2015), Echeverri (2012), Castillo, (2013), son:

*Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas:* Programas como "Familias en Acción" buscan eliminar barreras económicas que impiden la permanencia escolar, ofreciendo incentivos a las familias que mantengan a sus hijos en la escuela

*Estrategias de Apoyo Socioeducativo:* Iniciativas como el Programa de Alimentación Escolar (PAE) y el Programa de Transporte Escolar proporcionan recursos a estudiantes de contextos vulnerables, facilitando su acceso y permanencia en el sistema educativo

*Sistemas de Alerta Temprana: El SIMPADE* (Sistema de Información para el Monitoreo, la Prevención y el Análisis de la Deserción Escolar) permite identificar estudiantes en riesgo de deserción y activar intervenciones oportunas para brindarles apoyo

*Modelos Educativos Flexibles:* Programas como "Escuela Nueva" y "Telesecundaria" han sido diseñados para adaptarse a las necesidades de comunidades rurales y de difícil acceso, promoviendo la inclusión y la equidad en la educación

---

*Articulación Intersectorial:* La Ruta Integral de Atenciones (RIA) busca integrar esfuerzos de diferentes sectores, como educación, salud y desarrollo social, para abordar de manera integral las causas de la deserción escolar.

En atención a estas directrices, se percibe como positivo lo emprendido, contribuyendo a la consolidación de acciones estratégicas de retención de los estudiantes, permitiendo que estos puedan tener y obtener mejores oportunidades, beneficios, condiciones, desde asegurar programas de alimentación, transporte, orientación e intervenciones a nivel de salud.

Otras directrices que se pueden leer en diversos documentos son los tratados dirigidos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2023), que destaca que para atajar esta situación de la deserción desde los parámetros de la retención, se articulan programas con entidades territoriales, estableciendo ejes que direccionan esta política educativa, como es: la Búsqueda activa y matrícula; el Fortalecimiento de las estrategias de permanencia escolar (transporte escolar, entrega de útiles escolares y vestuario a estudiantes del sector oficial y el Subsidio Condicionado a la Asistencia Escolar); y la Gestión territorial y planes de permanencia.

Sobre estas consideraciones se suman las siguientes estrategias, desde el MEN, (2023), como: Alfabetización-Ciclo Lectivo Especial Integrado CLEI 1, para personas jóvenes de 15 años, adultas y mayores; Modelos Educativos Flexibles dirigidos a niñas, niños y adolescentes; Grupo de Atención Poblaciones en Condiciones o Situaciones de Vulnerabilidad; Acceso y permanencia educativa a estudiantes víctimas del conflicto

armado interno; Acceso y permanencia educativa a estudiantes a través de la gestión integral del riesgo escolar; Acceso y permanencia educativa a estudiantes en riesgo de reclutamiento, minas antipersonales y uso militar de establecimientos educativos; Acceso y permanencia educativa a estudiantes vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal Adolescente; Acceso y permanencia educativa a estudiantes residentes.

Todos estos programas, se van ajustando cada vez más a la realidad existente en cada contexto, pues es de saber que la retención escolar, responde a las necesidades institucionales y al mundo de vida, situación de cada estudiante. De ahí que las políticas de gobierno adecúen planes y medidas para garantizar el derecho inalienable de los estudiantes al sistema, y de esta forma se encamina a este logro de igualdades y oportunidades socioeducativas.

En un documento expreso por la Gobernación del Cesar, Secretaría de Educación del Cesar, Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2024), considera que esta Secretaría de está entre las mejores del país, ubicándose en el puesto 4, en la implementación de estrategias para Mitigar la Deserción Escolar. En el comunicado se expresa como activando las campañas sobre la mitigación de la deserción y reforzando todos los programas para la retención, se ha pasado de un puntaje de 6,98 en el 2023 al 2024 de 4.80, con perspectivas a ir disminuyendo si se siguen ejecutando estas estrategias y propuestas de permanencia.

### **Actual situación de la deserción escolar:**

#### **Estrategias Políticas de ley sobre la retención, mitigación y permanencia escolar.**

Ahora como tema de discusión, se hace relevante destacar lo que las políticas educativas han estado adelantando de manera positiva para capotear el vendaval de la deserción y responder con prontitud como estrategias de retención escolar, sus acuerdos, leyes y propuestas enmarcadas en seguimientos y evaluaciones del tratado de acogida, bienestar, permanencia de los estudiantes al sistema educativo. Así se presenta la siguiente disertación documental, haciendo luz sobre lo que se viene realizando y los retos a los que se enfrenta a un futuro no muy lejano, aunado al aseo de la tecnología en los recintos escolares.

Con relación a la temática expresa, las directrices de política socioeducativa, la Constitución Política de Colombia (1991), en su artículo 67, establece que: [...] corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia de la educación con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos; garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo,

De igual manera, la Ley General de Educación, Ley 115 (1994), expone que ésta es concebida como un instrumento para promover el pleno desarrollo de los individuos y de los conocimientos y habilidades necesarios para participar y contribuir a la vida económica, administrativa, cultural y política del país. Tras estos planteamientos de ley,

se hace evidente que la población escolar, en muchos casos desertan o quedan por fuera del sistema pese a estos lineamientos, relegando su derecho consagrado en ley y teniendo como resultado, que sus oportunidades de perseguir objetivos educativos se vean limitadas. Reducir la deserción no sólo es una obligación, sino también una prioridad para el gobierno.

Con referencia a estas indicaciones, cifras aportadas en el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2018 – 2022, argumenta, que [De cada] 100 niños que ingresan al primer año de educación solo 44 logran graduarse como bachilleres, situación que se complejiza aún más en el tránsito a la educación superior; se estima que solo 38 de cada 100 estudiantes que se graduaron de la media en 2015, transitaron inmediatamente a la educación superior en 2016 (DNP, 2019, p. 235). Lo cual indica la relevancia del estudio, que se destaca en el tiempo de vida escolar del estudiante, no solo afectando las etapas de básica primaria, sino trascendiendo la realidad de la educación media y superior.

De ahí, lo que se establezca en la Ley 1098 de 2006, Código de la Infancia y la Adolescencia, que sostiene que es un compromiso de la familia, la sociedad y el Estado garantizar la permanencia de los niños, niñas y adolescentes en el sistema educativo y el cumplimiento de su ciclo completo de formación (Congreso de la República de Colombia, 2006). Adjuntando responsabilidad directa sobre los tutores: la familia y en conjunto, la comunidad que rodea a los jóvenes escolares, que en definitiva son la representación, a futuro, de la sociedad, en configuración de su realización personal, laboral y profesional.

También se hace mención, en el documento del Ministerio de Educación Nacional (2022), que el desafío 2, del Plan Nacional De cenal de Educación 2016 – 2026, que alude a “La construcción de un sistema educativo articulado, participativo, descentralizado y con mecanismos eficaces de concertación”, plantea como uno de los indicadores de seguimiento a la tasa de deserción intra anual, con énfasis en la disminución en las zonas rurales (MEN, 2017). Estas estadísticas ponen de relieve el problema de la deserción escolar, que obstaculiza las transiciones efectivas entre grados y niveles y pone en peligro el derecho a la educación. Para fortalecer las políticas educativas, es necesario ampliar el análisis para incluir no sólo el fenómeno anual, sino toda la trayectoria educativa.

Teniendo presente esta realidad, el Ministerio de Educación Nacional (2022), desde el Plan Nacional de Desarrollo, (PND), se dispone a conseguir disminuir la deserción intraanual de 3,08% en el sector oficial a 2,7% en el 2022, ante lo cual, el Ministerio de Educación Nacional adelantó un conjunto de acciones enmarcadas en la Línea estratégica de Acogida, Bienestar y Permanencia, como táctica emanada para dar respuesta y establecer como estrategia de retención posible ante tal evento. Es importante acotar que estas ideas y acciones se vieron con dificultades de logro tras lo vivido en pandemia-covid-19. Esta línea se alinea con los compromisos del país en el marco de la Agenda 2030 para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, específicamente la meta de garantizar que todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes completen su ciclo educativo y puedan perseguir sus objetivos de vida.

Esta propuesta se conjuga con las ideas del Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026, al Plan Marco de Implementación (PMI), resultado del Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, en lo referido a alfabetización, atención a mujeres víctimas del conflicto y a la educación rural. En este último Marco tiene gran importancia por articularse con acciones municipales de tratado territorial.

Por consiguiente, estas estrategias de retención, pautadas, como son de acogida, bienestar y permanencia, según el Ministerio de Educación Nacional (2022), se compone de varias estrategias o ejes dentro de los que se encuentran: I) Búsqueda activa, planes de permanencia y seguimiento a trayectorias, II) Estrategias para la promoción de la permanencia escolar y III) Ambientes de aprendizaje. Estas estrategias se han ido desarrollando y se sabe que se debe seguir profundizando en acciones tanto empíricas como teóricas para ir respondiendo, no solo de manera ideal, sino real en los contextos donde se precise afianzarlas.



---

## CONCLUSIONES

Al respecto, se hace énfasis en que el Ministerio de Educación ha avanzado significativamente en el aumento de la cobertura en el sector educativo, particularmente en los niveles de preescolar y primaria, mediante la implementación de una línea estratégica de aceptación, bienestar y sostenibilidad, respondiendo desde la retención al fenómeno de la deserción escolar. De esta manera, se concluye delineando logros de aprendizaje y los retos que debe aún seguir asumiendo:

Dentro de las estrategias que aportan significativamente a la prevención y disminución de la deserción está en primera medida el Programa de Alimentación Escolar (PAE).

En el mismo sentido, la Jornada Única es un programa por el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes que impacta significativa mente la deserción.

Frente al transporte escolar, con los esfuerzos de los Ministerio de Transporte y Educación se lograron mayores claridades en la reglamentación

La estrategia de búsqueda activa en el territorio ha permitido la revinculación de estudiantes retirados del sistema y la inclusión de niños, niñas y adolescentes desescolarizados,

Colombia ha dado pasos importantes en la senda de reducción del analfabetismo, especial mente a través de las intervenciones realizadas en los últimos años en las zonas rurales, a través de la política de Más y mejor educación rural,

Es clave así mismo avanzar en la implementación del Decreto que reglamenta la estrategia de residencias escolares

Los ambientes de aprendizaje, incluida la dotación de mobiliario escolar, son fundamentales en la protección de trayectorias educativas en la medida que aportan condiciones de bienestar

Finalmente, es necesario continuar fortaleciendo los entornos escolares como espacios físicos, virtuales y relacionales protectores que trascienden la escuela, en alianza con la familia y demás actores de la comunidad educativa

---

## REFERENCIAS

- Aguirre, M.L. (2015). *La deserción de estudiantes del núcleo universitario del litoral y los factores vocacionales*. Editorial Equinoccio.
- Banco Mundial. (2020). *Informe sobre la educación en Latinoamérica*.
- Barrera-Osorio, F., Galindo-Guerrero, C., & Maldonado, D. (2022). *The impact of COVID-19 on higher education enrollment in Colombia*. International Journal of Educational Development.
- Castaño, E., Gallón, S., Gómez, K., & Vásquez, J. (2008). Análisis de los factores asociados a la deserción estudiantil en la Educación Superior: un estudio de caso. *Revista de Educación*, 345, 255-280.
- Castillo, V. (2013). *La deserción escolar en la educación media superior*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Cárdenas, J. y Rojas, A. (2021). Factores que influyen en la deserción escolar en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Educación*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL. Panorama Social de América Latina (2001-2002). *Elevadas tasas de deserción escolar en América Latina*. Recuperado de: <http://www.eclac.cl/cgiin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/0/11260/P11260.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/deype/tpl/top-bottom.xslt>
- Constitución Política de Colombia 1991
- Delgado, M. (2010). *Organización de centros educativos: modelos emergentes*. Editorial La Muralla.
- Díaz, C. J. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios Pedagógicos*, 34(2), 65-86.
- Echeverri, S. (2012). *Objetivos de la Institución Educativa del Nivel Superior*. Directora de Desarrollo Humano de la Universidad de EAFIT.
- Espíndola, E., & León, A. (2013). La deserción escolar en América Latina: Un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de Educación*.

- Fishbein, M. & Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to theory and research*. MA: Addison-Wesley Reading
- Gaviria, A. et al. (2010). *Hacia una Didáctica de la Educación Superior*. Ediciones CEPEDID.
- Giovagnoli, P. I. (2002). *Determinantes de la deserción y graduación universitaria: una aplicación utilizando modelos de duración*. Documento de Trabajo, Universidad Nacional de La Plata.
- Guevara, M.L. (2005). *Familia y educación: manual de autogestión educativa*. Fundación Educación y Desarrollo.
- Himmel, E. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior. *Calidad en la Educación*, 17, 91-108.
- Jiménez, J. y Ariza, C. (2021). *Aportes para la comprensión del fenómeno de la deserción escolar en el sistema de educación pública colombiano / Magnolia Rivera Cumbe, Sandra Milena Serrano Serrano, María Natalia Sepúlveda Motezuma...[y otros 3.]*; Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. UNIMINUTO, 2021.
- Ministerio de Educación Nacional. (2012). *Sistema de Información para el monitoreo, prevención y análisis de la deserción escolar en educación Preescolar, Básica y Media*, Bogotá: Colombia Digital.
- Ministerio de Educación Nacional. (2020). *Estadísticas de educación superior*.
- Ministerio de Educación Nacional. (2021). *Programas y estrategias*. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/Programas-y-estrategias/>
- MEN. (2022). *Informe sobre la deserción escolar en Colombia*. Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de Educación Nacional (2022). Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida. *Bienestar y permanencia*. Nota técnica. Bogotá D.C., julio de 2022 p. 53 58
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2023). *Ante el aumento de la deserción escolar en los últimos años en Colombia, el Ministerio de Educación ha implementado estrategias para prevenir que los estudiantes abandonen las aulas*.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2024). *Secretaría de Educación del Cesar, entre las mejores del país*. Valledupar, 12 de abril de 2024.

- Morrow, G. (1986). Standardizing practice in the analysis of school dropouts. *Teacher College Record*, 87 (3), 342-354.
- Muñoz, C. (2013). *Deserción escolar, un concepto que no concluye: casos de no conclusión satisfactoria del ciclo escolar en la institución educativa de Santa Librada*. Recuperado de. <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/6446/1/0461928-p.pdf>
- Ley General de Educación, Ley 115 (1994),
- Ley 1098 de 2006, Código de la Infancia y la Adolescencia
- Observatorio de la Universidad Colombiana (2021) *Deserción escolar*. <https://www.universidad.edu.co>
- Parámo, G. J., & Correa, C. A. (1999). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. *Revista Universidad EAFIT*, 114, 65-78.
- Pérez, L. M., & Rodríguez, J. C. (2015). Factores que inciden en la deserción escolar en el nivel medio superior en la ciudad de Bucaramanga. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 6(2), 338-355.
- Pinto, M., Durán, D., Pérez, R., Reverón, C. & Rodríguez, A. (2007). *Cuestión de supervivencia. Graduación, deserción y rezago en la Universidad Nacional de Colombia*. Bogotá: Unibiblos.
- Reyes, L. (2007). *La teoría de la acción razonada: implicaciones para el estudio de las actitudes*. Universidad Pedagógica de Durango. Recuperado de: [http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1320437914\\_40.pdf](http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1320437914_40.pdf)
- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33-59.
- Rumberger, R. (2011). *Dropping Out: Why Students Drop Out of High School and What Can Be Done About It*. Harvard University Press.
- Sánchez, A., Posada, R., & Zapata, L. (2017). Deserción escolar en las instituciones educativas rurales de Antioquia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 52, 104-119.

- Sánchez, M. F., & Otero, A. (2021). Impacto de la pandemia por COVID-19 en la deserción escolar de estudiantes con necesidades especiales en Colombia. *Revista Colombiana de Educación*, 82, 1-25.
- Sánchez, S. (2024). *Estrategias metodológicas en retención de estudiantes: una alternativa para elevar la calidad educativa disminuyendo la deserción escolar*. Tesis Doctoral. México 2024.
- Swail, M., Redd, K. & Perna, L. (2003). *Retaining minority students in higher education: A framework for success*. ASHE-ERIC Higher Education Report, 2 (30). Jossey-Bass Higher and Adult Education Series (ERIC Document Reproduction Service N° ED483024).
- Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de Educación Superior*, 71, 33-51.
- UNESCO. (2019). *Informe sobre la educación en América Latina*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- UNESCO. (2019). *Global Education Monitoring Report*.